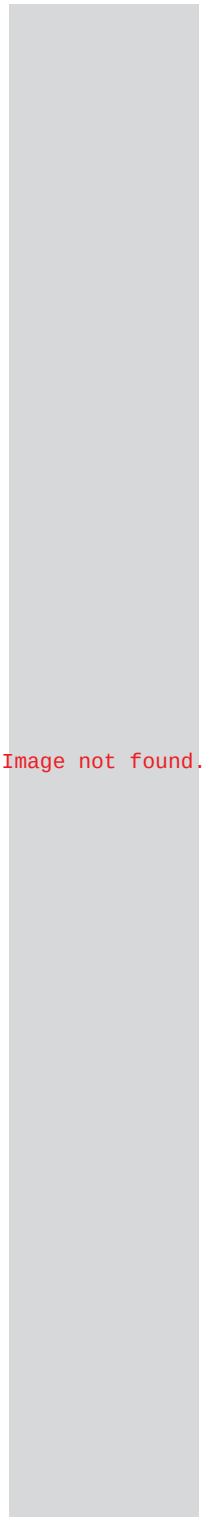
Tercera parte de la chica de porcelana

Bren Martinez



Capítulo 1

LLEGADA AL PSIQUIATRICO

Al momento en que volví a la realidad ya habíamos llegado al psiquiátrico e inclusive yo seguía sosteniendo el papel entre mis dedos que hace unos instantes me había entregado ese niño con la máscara, decidí no abrir el "regalo" que nos había dado ya que me dije a mi misma lo he de haber soñado de seguro me dormí durante el transcurso pero eso aún no explicaba que lo hubiera sentido todo tan real.

Al momento que paro el taxi en el psiquiátrico mi madre me dijo es hora a lo cual asentí antes de bajarse del taxi ella le pago al taxista agradeciéndole el transporte a lo cual el amablemente dijo cuándo guste, mi madre al dar el pago se giró en mi dirección pero yo no me había percatado de ella ya que yo seguía mirando aquel enorme edificio bastante viejo y ya oxidado por los años a de más de que no era un lugar muy armonioso sino que transmitía una tristeza que contagiaban las personas que vivían en ese recinto a lo cual ahora tenían que llamar hogar ya que las personas que ellas llamaron familia alguna vez las había abandonado aquí para según ellos estar en paz como un perro abandonado pensé.

Al bajarnos del taxi mi madre al ver mi expresión, solo dijo una palabra directa muévete ordenando que no pensara, sino que solo actuara como su muñeca de porcelana sin ninguna voluntad sin ninguna sensación para que siguiera el show que ella había montado de mi vida hasta el final.

Mi madre es el titiritero de mi vida ella jala los hilos que tengo atados en cada una de las partes del cuerpo tanto físicas como sensibles, no llores, no hables, no grites solo se mi linda muñeca o te romperé como a mis otras muñecas que no quisieron seguir jugando conmigo entiendes….

Asentí con la cabeza y empezamos a avanzar al entrar al lugar que para mi madre era como un parque de diversiones, pude ver que cada una de las personas que estaba hay solo esperaban una cosa la muerte por primera vez pude ver con mis propios ojos el verdadero yo de cada una de las personas, no había mascaras se podía ver claramente sus facciones su terror y angustia además de desesperación todo en cada una de sus caras.

Y lo que buscaban que para ellos era la solución a todas sus angustias era lo que justamente los doctores, enfermeras y el personal trataban de evitar imagínate vivir luchando contra tu propio deseo de liberarte de ser libre.

No podía entender su libertad que ellos querían alcanzar para mi morir no significa que ha acabado la prueba final si no es solo el comienzo de otra pesadilla más.

Al pensar en eso pude comprender mi madre su sonrisa burlona es cierto uno no acaba jamás los demonios del pasado te perseguirán hasta el final hasta que pagues tu cuenta no te podrás marchar he hay cuando empecé a recordar porque nací en realidad.